

Análisis de enfoques y metodologías de investigación/extensión agrícola empleados por FONAIAP Lara en el período 1988 – 1999

Carlos Falcón*
Zoraida Peña

¹Investigadores. INIA. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas del Estado Lara. Kilómetro 7. Duaca, sector El Cují, Barquisimeto, Lara.
*Correo electrónico: cfalcon@inia.gob.ve

A escala mundial, en la década de los 50, las estrategias de desarrollo rural convencional tendían a ver el desarrollo como una serie de transferencias técnicas con el fin de incrementar la producción agrícola. De la misma manera, en América Latina, los enfoques del desarrollo rural, se habían centrado sólo en la generación y adopción de tecnologías; Guillen *et al.* (1999) indican que las instituciones y planificadores del sector agrícola hasta hace poco consideraban que aumentar la producción agrícola era un problema solo de la tecnología. Sin embargo, la apropiación de estas en el medio rural, no era la deseada, por no considerar las diferencias culturales, sociales, económicas y técnicas que existen en los diversos contextos rurales. La situación planteada generó una desarticulación entre la tecnología generada y la utilizada en condiciones locales.

De igual manera, estaba ocurriendo con el Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias del estado Lara (FONAIAP Lara), actualmente Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA Lara), institución que en la década de los 80, tenía un paquete tecnológico para el manejo integrado de plagas en hortalizas, generado en el campo experimental Quibor, ubicado en el sector Cerro Pelón en el Valle de Quibor, él cual no era utilizado por los agricultores; esto motivó entre los años 1988 y 1996, la puesta en marcha de varios proyectos de transferencia de tecnología, con la idea de dar a conocer las tecnologías para que éstas fueran adoptadas por los agricultores. Desde 1997, se comenzó a implementar en los proyectos herramientas de metodologías participativas, incrementando la intervención de los agricultores logrando de esta manera mejoras significativas en el manejo de los cultivos.

Con el propósito de conocer y analizar, el punto de vista de los agricultores involucrados en las

actividades desarrolladas por estos proyectos, se realizó una la sistematización de estas experiencias. Diversos autores como Morgan y Francke, quienes señalan que la Sistematización de Experiencias (SE) es un proceso que consiste en la reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de acción o de intervención vivida personalmente, mediante la cual interpretamos lo sucedido para comprenderlo (Chávez-Tafur, 2006). Entonces la SE trata de ir más allá, se trata de mirar las experiencias como procesos históricos, procesos complejos en los que intervienen diferentes actores, que se realizan en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte.

Con esta SE se busca conocer que pasó con la puesta en marcha de estos proyectos, que a pesar de buenos resultados hubo aciertos y desaciertos de la institución y de los mismos agricultores, y de esta forma poder retomar aquellas actividades que resulten y no volver a cometer las mismas faltas en futuros proyectos.

Antes de comenzar el trabajo de sistematización se realizó un conversatorio con los agricultores de Los Ejidos, comunidad cercana al sector Cerro Pelón, donde viven algunos de los agricultores participantes en los proyectos, esto se hizo con la finalidad de presentarles el trabajo que se iba a realizar y conocer su opinión al respecto; durante este conversatorio los agricultores manifestaron su aceptación con entusiasmo y deseos de participar en la actividad.

¿Cómo se hizo el trabajo?

Se inició con la revisión de todos los documentos generados por los proyectos, como informes de gestión, minutas de reuniones y registros, para rescatar la información relacionada con el período de ejecución de los proyectos durante los años

1988 – 1999. Adicionalmente, se contó con la participación de algunos agricultores y técnicos que fungieron como informantes claves, que vienen a ser personas que poseen conocimientos o destrezas comunicativas especiales dispuestos a cooperar con el trabajo a realizar.

En la Figura 1 se presenta la cronología de los proyectos de investigación ejecutados durante el período a analizar, observándose que desde 1988, el FONAIAP Lara, desarrolló en comunidades del Valle de Quíbor proyectos orientados a la transferencia de tecnología, formación y adiestramiento relacionados con el manejo integrado de prácticas agronómicas en el sistema de producción hortícola; junto a la evaluación de la producción de semilla de los principales cultivos hortícolas, empleando la investigación básica orientada, aplicada y operativa realizada en los campos experimentales.

Luego, entre 1989 y 1995 se desarrolló el proyecto: Evaluación y mejoramiento del sistema de producción hortícola de Quíbor, conocido entre los agricultores como “Proyecto Quíbor” el cual, se destacó por el uso del enfoque de sistemas y seguimiento técnico - económico, en el marco metodológico de la Investigación / Desarrollo. Aunado a esto, se procede a establecer un convenio para asesoría técnica entre FONAIAP y el Proyecto de obra Sistema Hidráulico Yacambú Quíbor C.A (SHYQ)”, proyecto establecido entre 1994 y 1996.

Finalmente, entre 1997 y 1999, se estableció el convenio entre FONAIAP y la Fundación para el Desarrollo de la Región Centroccidental FUNDA-CITE, destacándose este período por la validación de la metodología de intervención en fincas, que consistía en dos fases: una de pre-intervención y la intervención a las fincas.



Figura 1. Cronología de los proyectos y las estrategias utilizadas por el FONAIAP Lara en el valle de Quíbor, período 1988 – 1999.

En este transitar, el FONAIAP siempre buscó integrar e incorporar a los agricultores en sus actividades, con el empleo de diferentes metodologías de trabajo para romper barreras con el uso de estrategias como: cursos, talleres, días de campo, ferias, exposiciones, divulgaciones por prensa y radio, parcelas pilotos o demostrativas, hasta llegar al uso de metodologías participativas.

En las Foto 1a y b, Foto 2, extraídas de diapositivas muestran algunas de las estrategias de formación empleadas para la integración de los agricultores como los talleres orientados a la formación sobre trabajo en equipo, liderazgo y desarrollo humano; así como la presentación de resultados en Días de campo sobre técnicas Manejo Integrado de Plagas (MIP) en tomate, donde se observa la participación de los agricultores.



Fotos 1a y b. Día de campo en parcela de tomate en el Campo Experimental Quibor; Día de campo en parcela demostrativa de tomate en finca del productor Francisco Mendoza, en Los Ejidos, 1990.

Lo encontrado al sistematizar esta experiencias

Al indagar entre los agricultores y demás participantes en los proyectos, se observa que los resultados obtenidos entre 1988 y 1993 fueron pocos satisfactorios. Durante este período prevaleció el enfoque por oferta, los técnicos definían los temas y la forma de abordar las acciones era a través de la transferencia vertical de información que se evidencia en los testimonios de los agricultores, a continuación:

Francisco Mendoza: *“Empezaron a visitar para motivar a la gente, empezaron las reuniones allá en la casa”.*

Domingo Sivira: *“Ellos llegaron con una propuesta”. “Las horas de visitas eran muy fuertes y causaba mucha molestia”.*

Betsy Mendoza: *“Nos reuníamos a esa hora”, “Empezamos a las 2 hasta las 6 de la tarde y allá en la zona, ese cerrito”.*

Francisco Mendoza: *“Ellos llegaban y ellos eran los que ponían las trampas, yo estaba pendiente. Ellos sembraron, hicieron la parcela allá, trajeron el tractor, las matas. Si yo participaba esperaba a José en la parcela”.*

Alfredo Mendoza: *“Yo visitaba el campo experimental, pero no iba a los cursos”.*

Es importante resaltar que ocurrieron eventos que llamaron la atención de los agricultores, tales como:

- El hecho de que los técnicos se quedaran en el Campo Experimental Quibor.
- Los días de campo y las visitas e intercambios de experiencias, fueron estrategias consideradas muy buenas por todos los agricultores.
- Recuerdan con agrado la destacada participación del FONAIAP en los carnavales del caserío El Hato con la carroza “La Mosca Blanca”, incorporando la comunidad Los Ejidos, aspecto comentado por:

Domingo Sivira: *“Yo manejaba el tractor que llevaba la carroza del FONAIAP de la mosca blanca, la mosca empezó a salir en el tomate, Georzet y Yona eran mosquitas y el hermano mío era el que fumigaba”.*

A partir del año 1997, la institución profundiza el cambio hacia un modelo de investigación/extensión basado en la demanda, es durante esta etapa que el equipo de técnicos del proyecto comienza a utilizar diversas herramientas participativas. Durante el período 1997 - 1999 se logra la participación activa de los agricultores y su núcleo familiar, mejorando la comunicación y estableciendo acuerdos para realizar los diagnósticos comunitarios y la definición de los temas de los cursos y talleres necesarios, así como para definir el lugar y hora de los encuentros.

Las visitas a experiencias exitosas en otras comunidades, se dieron por demanda de los agricultores, observándose que el intercambio entre ellos resultó determinante al momento de ejecutar las actividades en las parcelas. Los testimonios de los agricultores evidencian lo importante que es la participación activa con la implementación de esta metodología de trabajo:

Domingo Sivira, comenta que durante: *“La práctica que fuimos a ver y la experiencia por Río Tucuyo, nosotros vimos los que estamos haciendo y de una vez practicamos en la misma noche”. “Nosotros gracias a esto es que tenemos algo de ahí, y dependemos de ahí, con las lombrices, dulces, cremas”. “El riego por goteo y por chorrito y el manejo de la parchita la conducción, tutorado y todo lo de la lombrices”*

Betsy Mendoza: *“Después en lo de los talleres, si participábamos más a la hora de reunirnos y hacer las cosas, a mi me gusto mucho que yo aprendí a desenvolverme, yo te voy a decir que era muy tímida”.*

“Hice huertos familiares y yo lo he hecho aquí en mi casa”. “En lo que yo participe directamente, lo responsable y la puntualidad y los técnicos eran muy sencillos y había confianza”.

Mildred Escalona: *“Aprendimos y enseñamos a personas de otras comunidades, participamos en ferias, perdí un poco la timidez. Bueno, Norma me invitó, me dijo tal día y a las 2 o 3 de la tarde. Luego acordamos reunirnos todos los miércoles y en la tarde, así fue que nos pusimos de acuerdo”. “No teníamos problemas con la comunicación”.*

Nixon Roas: *“Lo planificamos juntos, lo de la parcela”*



Foto 2. Taller de sobre: Liderazgo y trabajo en equipo, realizado en la escuela Los Ejidos, año 1998.

Lecciones aprendidas de la experiencia

A lo largo de su historia la Institución ha transitado por una serie de enfoques y aproximaciones metodológicas de investigación/extensión orientadas a la incorporación de los agricultores en las actividades, con la finalidad de lograr mejoras en el sistema de producción agrícola. El camino no ha sido fácil, pero al considerar el conocimiento local, el ser humano y el entorno, se han facilitando el uso las tecnologías, dadas a conocer en los días de campo y visitas e intercambios de experiencias, actividades reconocidas por todos los agricultores, como muy buenas.

En los proyectos futuros, se deben considerar la formación de los técnicos de campo en el uso de herramientas participativas, junto a estrategias comunicacionales e integradoras en lo social con la finalidad de que su labor sea eficiente al realizar actividades con las comunidades. Por último, es aconsejable sistematizar las experiencias vividas en comunidades, para retomar los aspectos que fueron positivos y reflexionar sobre los desaciertos, con el propósito de contribuir con el desarrollo de las comunidades rurales.

Bibliografía consultada

- Chávez-Tafur, J. 2006. Aprender de la experiencia. Una metodología para la sistematización. Serie Sistematización LEISA. Fundación ILEIA/ Asociación ETC Andes. Primera Edición. Lima, Perú. 10 p.
- Goez, J. y M. LeCompte. 1984. Etnográfica y diseño cualitativo en investigación educativa. Ediciones Morata. Madrid, España. 147 p.
- Guillen, L., C. Sánchez y P. Del Castillo. 1999. EL SIVAP. Un Modelo de Transferencia y Tecnología Agrícola. En: Análisis organizacional en el sector rural. Vol. 1. SIVAP/Colegio de Postgraduados. Editorial Futura. México. 122 p.